El viaje de auxilio del crucero *Lima* a Guayaquil

Teniente Primero
John Rodríguez Asti

Por estos días, en los que el tema de las relaciones Perú-Ecuador figura en las primeras planas, puede resultar muy interesante recordar un hecho que muestra permanente vocación de amistad fraternal haca el pueblo ecuatoriano por parte del Perú.

Y precisando el acontecimiento, éste se registró hace 100 años en el mes de Octubre de 1896, a raíz del gran incendio que arrasó con gran parte de la ciudad y puerto de Guayaquil, cuando el crucero *Lima* de nuestra Marina fue portador, en forma inmediata, de los auxilios para los danmificados de aquella catástrofe.

Las primeras noticias del incendio, provenientes de Guayaquil, fueron difundidas a través de las páginas del diario "El Comercio" en su edición de la tarde del día Martes 6 de Octubre, en un telegrama que informaba que se había desatado un gran incendio.

Efectivamente, aquel siniestro, que se había iniciado por razones desconocidas en la noche del día 5, avanzaba cada vez más y amenazaba con arrasar toda la ciudad. En su edición del día 7, "El Comercio" publicaba el reporte de su corresponsal, –quien, desde la Oficina de Compañía Telegráfica de Centro y Sud-América, ubicada en la localidad de Punta Santa Helena, distante ciento veinte millas de Guayaquil–, lograba ver desde allí el resplandor del incendio, hecho que nos puede llevar a imaginar su magnitud.

En los siguientes días, las noticias continuaban llegando, e informaban respecto a los daños que iban causando el fuego, y así, en su edición vespertina del 7, "El Comercio" reproducía un telegrama oficial enviado por el consul peruano en dicha ciudad: "Guayaquil, Octubre 7; señor Ministro de Relaciones Exteriores, Lima. Catástrofe horrorosa. Esta ciudad presa de temible incendio que destruyó más de la mitad. Mucha gente en la miseria. Quemados los cuatro bancos y varias fá-

bricas hasta la cervecería al fin de la ciudad. Total de pérdidas incalculable. Mi oficina y casa perdidas también. Cónsul General del Perú Barrera". Tal como lo relata el anterior despacho, más de la mitad de la ciudad quedó destruida, estimándose que un aproximado de 80 manzanas fueron devastadas y más de 25,000 personas quedaron sin hogar. El incendio, comparable al que arrasó la ciudad de Chicago en 1883, fue finalmente sofocado el día 8 de Octubre.

Mientras tanto, en Lima, autoridades como el Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor Riva Agüero y el Alcalde de Lima, Sr. Aspíllaga, enviaron notas de condolencias a nombre del Perú y de la ciudad de Lima a sus homólogos ecuatorianos.

Los actos de solidaridad entre los nuestros no se hicieron esperar, tan es así que el "El Comercio" en su edición de la tarde informaba que se estaba preparando una expedición de auxilio que tenía por objeto socorrer a los pobladores de Guayaquil y para tal propósito el gobierno había ordenado se aliste un buque de la Armada para que zarpara en el menor plazo posible a aquel puerto ecuatoriano, siendo designado el crucero *Lima*.

Fue a través de la Sociedad de Beneficiencia Pública de Lima que se efectuaron todas las colectas y se recibieron donaciones de diversas entidades y personas, consistentes en alimentos, víveres, artículos de primera necesidad, frazadas, medicamentos; en general, todo lo indispensable para proteger y salvar a las víctimas de la intemperie.

También en esa ocasión se recibieron donaciones de la colonia italiana y de residentes ecuatorianos en la capital.

El crucero *Lima*, desde la noche del Viernes 9, empezó su alistamiento para el viaje y luego inició el embarque del material recolectado, continuando con su faena hasta el Domingo 11, al término de lo cual la cubierta de la nave se hallaba materialmente ocupada en su totalidad por los cinco mil y tantos bultos consistentes en arroz, manteca, frejoles, papa, garbanzos, frazadas, tocuyo y demás artículos, quedando la nave llena, inclusive la cámara de oficiales.

El gobierno, para el viaje designó como su Representante y Comisionado Especial al jefe de la Sección Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ernesto de Tezanos Pinto.

En adición a la dotación del buque, también viajaron el teniente primero Ramón Sánchez Carrión, secretario de la Comandancia General, el teniente segundo Federico Sotomayor, ayudante, un amanuense, un corresponsal de "El Comercio" [1], otro del diario "El País" y 12 pasajeros.

(1) Aquel corresponsal del diario "El Comercio" era el joven periodista Antonio Miro Quesada de la Guerra.

Es así como el día Domingo 11 el buque desatracó de la dársena del Callao a las cinco y media de la tarde, zarpando media hora después en demanda de Paita, para allí embarcar un práctico que lo condujese por la ría del Guayas.

A Guayaquil arribó el día Jueves 15, a las 12:00 del día, habiéndose retrazado luego de haber permanecido en espera en las inmediaciones de la isla Puná, por las condiciones desfavorables de la marea.

El buque fue recibido por el Capitán de Puerto de Guayaquil, quien acudió en representación del Presidente Alfaro. Luego sería visitado por el consul peruano en dicha ciudad, Barrera, y los ministros de Relaciones Exteriores y Hacienda ecuatorianos, así como el gobernador y otras autoridades.

Al día siguiente, luego que el Comisionado Especial del Gobierno, Sr. Tezano, efectuara las coordinaciones necesarias, se inició por la mañana el desembarque de los auxilios llevados, empleándose todo el día 16 y el 17 hasta las 11:00 de la mañana. Concluida la descarga, el Domingo 18 procedieron a embarcarse numerosos ciudadanos peruanos y sus familiares que deseaban repatriarse por haber sido víctimas del incendio, totalizando al final 227 personas [2]. El zarpe de Guayaquil se realizó el mismo día a 13:00 horas, en demanda de Paita. A este último puerto arribó el día 10, a 12:25 horas, desembarcándose allí 55 de los repatriados, luego de la visita del Prefecto y del Capitán de Puerto.

Luego zarparía a las 16:00 horas, tras haber embarcado dos presos rematados y dos bultos de rifles que remitía el Prefecto de Piura.

La llegada al Callao ocurrió el 21 de Octubre, y los repatriados desembarcaron el día siguiente sin mayor novedad, siendo alojados en el Cuartel del Arsenal donde se hallaba el Escuadrón "Libertad" N° 7.

De aquella manera, habiendo cumplido a cabalidad el propósito del viaje, el *Lima* concluyó su humanitaria misión que demostró la grandeza de nuestro pueblo hacia el del Ecuador.

BIBLIOGRAFÍA

1.– Palacios Rodríguez Raúl, Historia Marítima del Perú. T. XII, vol. 1, La República (1884 - 1906). Lima 1984.

2.– López Martínez, Héctor: "Centenario de la Cañonera Lima", en el diario "El Comercio". Lima, 30 de Agosto 1989.

3.– Diario "El Comercio". Ediciones del 6 al 22 de Octubre 1896.

(2) La cantidad de repatriados consignada por el comandante del Lima fue de 227, tal como figura en la página 208 del Tomo XII, Vol. 1, "La República (1884 - 1906)" de la Historia Marítima del Perú y cuyo autor es el Dr. Raúl Palacios Rodríguez, mientras que en la edición del Diario "El Comercio" del 22 de Octubre se menciona 235 personas.

MAQUINARIAS S.A.
Pinta su vehículo como nadie.



NUEVO

Horno de Pintura.

Para nosotros el pintado de su vehículo es un arte para ser admirado.
Por eso, ahora contamos no sólo con el equipo humano más profesional, sino también con pinturas originales y el más avanzado Horno de Pintura, único en su género, que permite realizar en un ambiente totalmente aséptico, libre de polvo, los acabados más espectaculares.

Venga y compruebe porqué sólo Maquinarias S.A. pinta su vehículo como nadie.

Maquinarias s.a.
La mejor manera de tener un Nissan.

NISSAN NISSAN
Con toda confianza.

Av. La Marina 3350 San Miguel Telfs.: 451 1996 451 0460 Fax 464 0910 Av. República de Panamá 3080 San Isidro Telfs.: 442 0304 442 8322 Fax 442 3430
Av. Alfredo Mendiola 5500 - 5558 Urb. Industrial Los Olivos Telfs.: 485 1087 485 1115. Y muy pronto, también en La Molina.

CAUSA / LEO BURNETT